

PRÉDICA DOMINGO 5 DE OCTUBRE, 2025

LAS CUERDAS DE AMOR



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 5 DE OCTUBRE, 2025
LAS CUERDAS DE AMOR
PASTOR CARLOS STAHL

Bienvenidos todos. Gracias. Y antes de seguir adelante, el Señor le dio una visión a mi hermano Salvador y eso confirma lo que vamos a hacer hoy. Le pedí que la compartiera. El Señor mostraba un torbellino muy fuerte, pero miraba una luz grande que tiraba cuerdas y cuerdas y le decía a la gente, "Tómala, ven conmigo, tómala, ven conmigo, ven a mí, ven a mí." Y mucha gente salía del torbellino agarrado de esas cuerdas y llegaban a los brazos del Señor. Bendito sea tu nombre, Jesús.

Gracias, Jesús. Bueno, ¿qué dicen si seguimos con la convención de la semana pasada? Okay. De todos modos iba a seguir porque el Señor lo está confirmando por medio de esta visión y el día de hoy tenemos el gozo, el privilegio de tener miembros de nuestra familia espiritual de diferentes lados. Ya se está volviendo una costumbre esto y nos encanta. Amén. El día de ayer se casaron Juan Carlos y Jimena. ¿Y qué creen? Aquí están. Dios los bendiga. Pónganse en pie. Dios los bendiga. Amén. Amén. Amén. De México. Y ayer me dicen, "Vamos a estar en el servicio." Les digo, "Bueno, la costumbre aquí es se casan y se desaparecen." No, ellos querían estar en el servicio y qué gozo, qué alegría. Por lo tanto, tenemos a todo el grupo de personas que vinieron a estar en la boda con ellos, ¿verdad? nuestros hermanos queridos de México que andan regados por todos lados allí, hermanos queridos de Estados Unidos, de la ciudad de Jeffersonville y a los pastores de San Salvador nuevamente. Por eso digo, sigamos con la convención de la semana pasada. Amén. Démosle a Dios toda la gloria. Gracias, Jesús. Amén. Gracias.

Necesito seguir edificando sobre lo que les enseñé el domingo. Y sí, ¿verdad? Sí, fue domingo. Y además habrán algunas cosas que probablemente ya hemos discutido en el pasado, pero cuando el contexto es nuevo, la lección es completamente nueva, aunque sean los mismos versos. Amén. Y qué emocionante es eso. Sí, estuvimos o estamos hablando acerca del monte de Sion y cómo nuestra jornada empezó allí cuando el Señor formó nuestro espíritu y nuestra alma. Dios puso nuestro espíritu y nuestra alma allí en el monte de Sion. Por eso, bueno, Sion y Jerusalén más o menos son sinónimos. Así se usan en la Biblia los conceptos, pero la Jerusalén de arriba en el libro de Gálatas le llaman la madre de todos nosotros. Hay unos misterios maravillosos que el Señor nos permite entender, ¿verdad? Amén. Entonces, allí empezó nuestra jornada. ¿Y qué había allí? Nada más pues aparte de nosotros, pero nada más que Dios el Padre, Dios el Hijo y ese espíritu de amor que es el espíritu de Dios. Amén. Amén. Entonces, nuestro espíritu y nuestra alma lo primero que experimentaron al principio de su jornada fue ese amor perfecto. Es todo lo que había allí, es todo lo que necesitaban, es todo lo que deseaban, es todo lo que les interesaba. Por eso cuando venimos a esta existencia, lo único que puede saciar, satisfacer, deleitar, llenar nuestro espíritu y nuestra alma es ese amor perfecto de Dios, el que el que la divinidad tiene entre sí, ¿verdad? Y el que Dios tiene por su creación. Amén. Así es que la gente corre de un lado al otro buscando satisfacer algo que está insatisfecho aquí adentro. Bueno, en este mundo no se encuentra, quiero decir, no es algo

natural, no es algo tangible, no es algo físico, ni siquiera es algo emocional. Amén. Amén. Es algo espiritual. Es una persona, se llama Jesús. Y el amor perfecto con el que él nos ama. Amén.

Bueno, tenemos varias cosas acá. Déjenme ver cómo le vamos a hacer. La semana pasada explicamos también cómo Dios nos atrae con sus cuerdas de amor. Por eso cuando Dios le dio esa visión a nuestro hermano, dije, "Gracias, Señor, si quiere que sigamos edificando eh con esto." Amén. Y es desde Sion que el Señor nos atrae. Por ejemplo, eh les dimos, ¿qué salmo les dimos? Déjenme ver qué salmo les di. Les di el salmo 65 del 1 al 4. Regresemos a ese salmo y todavía tengo pendiente de darles como 28 salmos, pero no lo vamos a hacer hoy. Salmo 65 del 1 al 4 dice,

"Tuya es la alabanza en Sion, oh Dios. A ti se te pagarán los votos. Tú oyes la oración. A ti vendrá toda carne. Las iniquidades prevalecen contra mí, mas nuestras rebeliones tú las perdonarás. Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti para que habite en tus atrios. Seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo. Amén."

¿Desde dónde nos atrae el Señor? Desde Sion. Porque bueno, en otro salmo, en el salmo 9 dice claramente, "Cantad a Jehová que habita en Sion." Pues hay unción natural allá en Medio Oriente. Hay unción celestial, que es el lugar en donde Dios habita y el lugar de habitación eterno, eh pues en donde queremos estar por toda la eternidad, valga la redundancia. Y hay unción espiritual, que son esas experiencias vivas que el Señor está buscando edificar en nosotros. Amén. Y si estas experiencias y este Sion espiritual son edificado en nosotros, pues viviremos toda la eternidad en ese celestial, ¿no? Y además vamos a estar reinando sobre la tierra desde el Sion natural, cuando Cristo venga a reinar sobre la tierra. Qué importante, qué emocionante es todo esto, ¿okay? Entonces, Dios, su amor el hombre no lo puede concebir hasta que el hombre tiene una experiencia con ese amor y con el grado de amor divino que Dios permita que nosotros eh experimentemos aquí abajo, ¿verdad? Eh, pero uno no lo entiende hasta que uno empieza a experimentarlo. Por eso sigue siendo un hecho. Saber acerca de Dios no es conocerlo. Saber acerca del amor de Dios no es conocer el amor de Dios. Necesitamos tener una experiencia viva, personal. Amén.

Y es así como empieza esta aventura maravillosa, infinita, eterna, de conocer al Señor. Amén. Amén. Amén. Y miren este el monte de Sion y caminar en dirección al monte de Sion. Esa es la razón por la que Dios nos trajo a esta existencia para hacer las elecciones correctas que nos lleven de regreso al punto de partida, de regreso al lugar en donde estuvo nuestro espíritu y nuestra alma. Amén. Bueno, muchas personas le llaman el monte de Sion al primer paso espiritual que Dios nos permite dar, que es el de la salvación. La salvación es mucho más de lo que merecemos y es todo lo que necesitamos para ser librados de la paga del pecado, que es la muerte y el infierno. Y si no hubiera nada más, tenemos infinita gratitud para darle gracias a Dios por toda la eternidad. Amén. Por la salvación. Gracias a Dios por el habernos rescatado Jesús o poder hacerlo del estado en el que nos encontramos cuando él nos encuentra. Pero adivinen qué. Resulta ser que hay más. Amén. La salvación es solo el paso número uno de una serie de pasos que nos van a llevar de regreso al punto de inicio, al punto de partida, al monte de Sion. Pero en el camino, miren, no olvidemos nunca el ministerio de Lucifer. ¿Se acuerdan qué es lo primero que hizo? Bueno, exactamente. Le llaman el homicida

desde el principio. Lo primero que hizo fue matar la verdad. Ahora, ¿Él creía que matando la verdad en su corazón podía matar a la persona de la verdad? Imposible. Él movió a los religiosos en la época de Jesús y a los soldados romanos para matar a la persona de Jesucristo y dijo, "Vamos a matar la verdad." Bueno, le quitaron la vida a un cuerpo físico, por la verdad no se puede morir. Amén. Y saben qué, él sigue trabajando de esa misma manera.

Cuántas veces viene a tratar de ponernos delante otra serie de cosas. Amén. o busca exponernos a toda clase de situaciones para que nosotros nos alejemos de la verdad, para que digamos, "No, el precio es muy alto, esto es demasiado, no vale la pena y nos salgamos del camino." Ahora, lo único que habrá ocurrido es que él habrá logrado que nosotros enterremos la verdad en nuestro corazón. Pero podemos acabar con la verdad. Imposible. La verdad estaba allí antes de que ustedes y yo apareciéramos. Amén. Gracias a Dios. Pero miren, el cómo busca eh nublar la visión del lugar al que vamos, de la razón por la que estamos aquí, de aquello que realmente perseguimos, de aquello por lo que Jesucristo dio hasta la última gota de sangre por nosotros. Amén. Y la gente da este primer paso, reciben la salvación y entonces creen que la salvación es el boleto que les compra la membresía a un club social y se sienten felices porque son miembros de un club social que se llama Iglesia. Sí. Otros creen que la salvación es el precio de la membresía para ser miembros de un club coral. Y entonces se pelean por cantar más recio, más fuerte y porque los pone aquí arriba más seguido. ¿Ven lo que estoy tratando de decir? Y dejan la vida en esa clase de pleitos y dando vueltas en ese mismo círculo por toda la vida. Amén. Otros creen que la salvación es el boleto para eh formar parte de algo en lo que hay una escalera. ¿Cómo le llaman? Cuando hay creo que escalafón se puede llamar también, en donde podemos ir ascendiendo e irnos convirtiendo en personas más importantes según la perspectiva de las demás personas y dejamos la vida buscando ascender y buscando escalar y buscando llegar a ser algo o alguien dentro de la organización en la que estamos. Allí ya el nos nubló la visión por completo. Amén. e en su afán de buscar matar la verdad en nuestra mente, en nuestro corazón, e en nuestra voluntad. Y hay gente que da la vida por una organización o da la vida por una estructura, da la vida por una posición, amén, o por esto o por lo otro. O creen que ahora se trata de competir. Mi iglesia es mejor que la tuya. Y dan la vida por eso, ¿no? Qué triste. Hay un monte esperando por nosotros. Es el monte de Sion. Por eso sí de la vida toda. Amén. Es allí donde comenzó nuestra jornada. Es allí hacia donde vamos. Esa es la razón por la que Jesús murió por nosotros. Amén.

Entonces, él empezó a tratar con el hombre y bueno, trató con ciertos individuos para hacer corta una historia más larga y llegó el momento en donde él decidió trabajar con un pueblo entero, la descendencia de Abraham. Los encontró en Egipto, los encontró allí siendo esclavos de faraón. Y Dios mandó a Moisés e hizo todo lo que hizo, milagros, portentos y cosas maravillosas, porque él dijo, "Okay, vamos a empezar a traer a esta gente hacia mí." Bueno, la divinidad está hablando y es uniplural, ¿verdad? Vamos a traer a esta gente hacia nosotros. Entonces, nos vamos al Oseas 11, verso 1, que vimos la semana pasada. Oseas 11:1. Miren, hasta les en lo que llegan a Oseas 11:1 también Dios usa, gracias a Dios, personas que nos llevan la delantera para mostrarnos el camino con su ejemplo y enseñarnos a caminar, pero después ellos siguen su jornada y nosotros seguimos aquí y la gente se desinfla, se desorienta, se confunde, se yo no sé qué les pasa. Sí, porque ya la persona que tenían delante no la tienen

delante. Bueno, es que no se dieron cuenta que llega una parte del del camino en donde esas personas ya no ya no caminan delante de nosotros, se ponen atrás y nos empujan desde atrás. Amén. Para que empecemos a ver a Jesús y dejemos de ver a la persona que Jesús usó para llevarnos a Jesús. Amén. Entonces empiezan a empujarnos por atrás, pero pues tarde o temprano ellos siguen su camino y quedamos nosotros solos. Ahora, ¿qué vamos a hacer? Y mucha gente pierde de vista el monte de Sion porque no se quita de enfrente la imagen de alguien y el resto de su vida es, "Ay, si estuviera aquí sería más fácil caminar. Yo sabría qué hacer, ¿no?" Con toda la instrucción que tenemos ya es harta hora que sepamos qué hacer. Amén.

Y entonces nos toca seguir viendo qué, el monte de Sion. Dios usa gente para guiarnos, conducirnos, situaciones, toda clase de cosas para que sigamos eligiendo con el monte de Sion en la mirada. Yo no dejo de agradecer jamás a todas las personas que me condujeron primero estando ellos adelante y yo detrás, luego se pusieron detrás y me empujaron para que siguiera yo caminando y luego, bueno, me han enseñado lo suficiente. ¿Adivinen qué? Yo tengo que seguir caminando. Amén. Amén. Porque el monte de Sion es nuestra meta. Pero igual uno se puede desviar cuando entre el monte de Sion y nosotros ponemos a una persona, por maravillosa que sea o haya sido la persona. Amén. Okay. Está claro. Estoy tratando de decir esto de la manera más clara y sencilla posible. Pero qué importante tener una visión del monte de Sion.

Bueno, Dios empezó a atraer al pueblo de Israel. Oseas 11:1.

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí. A los vales sacrificaban y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor, y fui para ellos como los que alzan el yugo de su cerviz y puse delante de ellos la comida.

Y bueno, solo para que vean lo que sigue. Dice,

"No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey."

O sea, no quiso dejarse amarrar por mis cuerdas de amor. Ahora lo va a amarrar el asirio. El asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir. Caerá espadas sobre sus ciudades y consumirá sus aldeas. Las consumirá a causa de sus propios consejos. Entre tanto, mi pueblo está adherido a la rebelión contra mí. Aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer. Miren qué pérdida se dieron. Por supuesto, por fuera seguían viéndose igual porque nunca dejaron sus prácticas religiosas. Amén. La nación de Israel seguía haciendo sacrificios y holocaustos y celebrando sus eh primeros días de mes. Esas son las nuevas lunas que se mencionan. El calendario judío es lunar, el nuestro es solar y seguían haciendo sus fiestas anuales y todo eso. Entonces ellos creían que todo seguía bien, pero las mismas formas se pusieron entre ellos y el monte de Sion espiritual y lo sacaron del camino. ¿Ven? hasta cosas que en apariencia son buenas, muy espirituales y religiosas. Eso lo sacó del camino. Tremendo, ¿verdad? Amén. Pero Dios los atrajo con cuerdas humanas, dice, con

cuerdas de amor. ¿Por qué dice humanas? Porque Dios no se vale de cosas místicas para atraernos a él. Se vale de situaciones de todos los días. Ahí está él buscando atraernos, buscando hacer que encontremos esas cuerdas de amor y nos agarremos de ellas. Amén. Y nos dejemos llevar. Sí, como este torbellino en el que vive el ser humano, ¿verdad? Solo encontramos esas cuerdas de amor con las que Dios está trayéndonos y salimos de cualquier torbellino. Amén. Entonces, Dios, Dios les le tendió sus cuerdas de amor. ¿De dónde salen estas cuerdas? del monte de Sion. ¿Por qué son cuerdas de amor?

Bueno, ahorita vamos a les voy a volver a dar las citas de la semana pasada, pero bueno, en un momento, pero veamos la reacción de la nación de Israel. Ya aquí vimos bastante, pero vámonos a Jeremías, capítulo 2, verso 20. Todo esto es importante. Número uno, porque es la palabra de Dios y número dos, porque todas estas cosas fueron escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Jeremías 2, verso 20. Miren los términos que utiliza aquí la palabra de Dios. dice,

"Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, son las cuerdas, y dijiste, no serviré."

O sea, ellos las cuerdas los alcanzaron, el amor de Dios los alcanzó y los empezó a atraer, pero ellos dijeron, "No me interesa. Gracias." Y rompieron sus cuerdas y dijeron, "No serviré."

En otras palabras, si estas cuerdas implican que yo tengo que hacer la voluntad de alguien más y no la mía propia, entonces no me gusta, me quedo haciendo mi propia voluntad. Qué serio, ¿verdad? Amén. Y cuando lleguemos a allá arriba vamos a descubrir a muchas personas que, pues pudieron haber llegado ahí arriba y a lo mejor no llegarán, a quienes Dios les tendió sus cuerdas y dijeron, "No me interesa. Gracias." Tremendo, ¿verdad? Cuando estemos ahí arriba, nadie va a poder decir que no tuvo la oportunidad porque esta es para todos. De tal manera amo Dios al mundo. Eso los incluye a todos. Amén. Okay.

Entonces, bueno, suficiente, ¿verdad? Vámonos a Jeremías 5 verso 1. Jeremías 5 verso 1. Dice,

"Recorred las calles de Jerusalén y mirad ahora e informa. Buscad en sus plazas a ver si halláis hombre. Si hay alguno que haga justicia, que busque verdad y yo la perdonaré. a la ciudad de Jerusalén. Aunque digan, "Vive Jehová, juran falsamente, oh Jehová, no miran tus ojos a la verdad, los azotaste y no les dolió."

Y no es que no les duela, es que ellos dicen, "No me dolió." ¿Alguna vez ha visto niños así con una voluntad firme? A lo mejor usted fue un niño así. No me dolió, pa. No me dolió. Los azotaste y no les dolió.

Los consumiste y no quisieron recibir corrección. Endurecieron sus rostros más que la piedra. No quisieron convertirse.

Pero yo dije, bueno, a lo mejor porque son pobres en el sentido de pobres. No está hablando de dinero, está hablando de actitud, está hablando de falta de todo, falta voluntaria de todo.

Ciertamente estos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios.

Entonces dijo Dios, "Bueno, okay, me voy a ir a los grandes. Si los débiles por débiles no están respondiendo, entonces busquemos a los que son más fuertes. A lo mejor ellos respondan. Los que entienden un poco mejor, saben un poco más, son un poco más responsables." Y dice, "Iré a los grandes y les hablaré porque ellos conocen el camino de Jehová, por lo menos en teoría, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas. Las coyundas son las cuerdas. Así es que Dios trató con toda la gama de personas que formaban parte de su pueblo y todos rompieron sus coyundas. Esas cuerdas de amor son las que los sacaron de haber sido esclavos por 400 años. Esas cuerdas de amor los llevaron a lo largo de todo el desierto. Alguien dirá, "Pero lo que los condujo por el desierto fue la columna de nube y fuego que representa el Espíritu Santo." Ajá. La Biblia dice que él nos guiará a toda verdad. Y estas cuerdas de amor son cuerdas de verdad. ¿Saben qué hace el Espíritu Santo? Ayudarnos a encontrar la cuerda para que nos agarremos de la cuerda y no nos soltemos de la cuerda de amor con la que Dios está buscando atraernos. Amén. Okay, gracias Jesús. Entonces, bueno, el hecho es que la nación de Israel simplemente no quiso. Dios los atrajo con cuerdas de amor y ellos rompieron sus coyundas, rompieron sus cuerdas, dijeron, "No serviremos, no nos interesa. Gracias, no gracias. Gracias, pero no gracias." Y aún en días de Jesús, y esas citas las vimos la semana pasada, aún en días de Jesús, bueno, al Señor Jesucristo, él trató de hablar con los religiosos y se acuerdan, terminó diciéndoles, "Mi palabra no haya cabida en ustedes." Sí, trataba por aquí, trataba por allá, no hallaba cabida por ningún lado. Al final de cuentas fueron los religiosos los que mandaron a Jesús a la muerte. Amén. Cuando hemos abrazado cualquier otra cosa y viene la verdad y se nos pone en frente, si estamos demasiado aferrados y enamorados de esas cosas, vamos a mandar a la cruz a la verdad, la verdad, vamos a tratar de matarla y vamos a quedarnos con nuestras cosas. Y lamentablemente así es como funciona el mundo, ¿verdad? En términos generales, ¿verdad? Okay.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Bueno, pero muere Jesús, resucita Jesús, derrama su Espíritu Santo sobre sus primeros discípulos y ahora tenemos a estos discípulos llenos de fuego. Si antes los religiosos tenían problemas con una persona, ahora después de Pentecostés tienen problemas con 3,120 personas después de Pentecostés y el sermón de Pedro, ¿verdad? Amén. Y entonces, miren, eh, ¿se acuerdan que les dimos el salmo 2 que lo citan luego en Hechos capítulo 4 verso 23? En eh les recuerdo la historia. En Hechos capítulo 4 es cuando apresaron a Pedro y a quién fue Pedro y Juan, ¿verdad? Hechos . Ajá. Y entonces, bueno, los les dijeron, les prohibimos hablar en el nombre de ese individuo que se llama Jesús. Y ellos, ellos no actuaron en rebeldía. Ellos lo que estaban diciendo es, miren, o sea, pídanos cualquier otra cosa, pero eso de plano es imposible, pues, ¿verdad? Es como que a usted le digan que pues es peor a que le digan que su DPI no es su DPI, o sea, simplemente no se puede. Entonces siguieron predicando en el nombre de Jesús. Pero en Hechos dice, "Y puestos en libertad vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos habían dicho. Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios y dijeron, "Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra y el mar y todo lo que en ellos hay. Que por boca de David tu siervo dijiste, ¿por qué se amotinan las gente y los pueblos piensan cosas vanas?" Ah, están citando el salmo dos. Entonces, aquí vámonos al salmo dos, porque en Hechos no está mencionado todo el salmo

dos o esa porción del salmo. Salmo capítulo 2, verso 1. Ellos supieron que esta estos versículos del salmo 2 estaban cumpliéndose delante de sus propios ojos. Salmo 2.

¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, contra su Mesías, diciendo, "Rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas."

Amén. Rompamos sus ligaduras, las que hay entre ellos, entre el Dios y su ungido, entre el Padre y el Hijo. Y precisamente lo mandaron a la cruz, eh, usando como argumento el que Jesús decía que él era el hijo de Dios. No, eso es imposible. Divorciemos a Jesús de Dios y mandémoslo a la cruz, ¿verdad? Dios no puede ser eso. ¿Okay? Pero luego dice, "Echemos de nosotros sus cuerdas." Y a través del ministerio de Jesucristo, en, en persona, él mismo vino a lanzarles. Con cada enseñanza que daba, con cada parábola que les transmitía, él estaba lanzando estas cuerdas de amor. Amén. Amén. Estas cuerdas de amor. ¿Se acuerdan que Jesús dijo en el evangelio de Juan, "Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no le trajere?" Amén. Y dice, "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna."

¿Saben qué son esas cuerdas de amor? El amor que hay entre el Padre y el Hijo. El amor del Padre por su Hijo, el amor del Hijo por su padre. Por eso ellos ya eran antes de que Dios creara todas las cosas. Dios es amor, pero él no depende del amor de la criatura para ser amor. Él ya era. Amén. Y el amor no es amor hasta que se expresa o se manifiesta. Entonces tiene que haber más de uno para que eso suceda. Una de las grandes razones por las que Dios decidió ser un Dios triuno, el amor entre el Padre y el Hijo y ese espíritu de amor que es el espíritu de ambos, esa unión perfecta de amor que hay entre ambos. Entonces, ¿por qué? ¿Qué son esas cuerdas? Al final de cuentas es el Padre el que nos lanza esas cuerdas. Cuerdas de qué? el amor del Padre por su hijo. Cuando no echamos de nosotros esas cuerdas, sino que las abrazamos, ¿qué estamos abrazando? El amor del Padre por su hijo.

Entonces, automáticamente empezamos a desear al Hijo, empezamos a amar al Hijo, a buscar al Hijo, a entender que en el Hijo está el amor que necesitamos para recibir perdón. de pecados y salvación y vida eterna. Amén. Eh, esta cosa la empezó Dios el Padre. Amén. Estamos aquí porque Dios el Padre, el eterno infinito, no engendrado, Dios el Padre nos creó para revelarnos el amor que él tiene por su hijo y para darnos a nosotros el amor que él tiene por su hijo para que amemos al hijo. Una vez amamos al hijo, ¿adivinen qué? entendemos, tenemos una experiencia con el amor que el Hijo tiene por su padre y por eso quedamos enganchados o amarrados a estas cuerdas de amor y decimos, "Ya no necesito nada más." Encontré lo que mi alma y mi espíritu estaban buscando. Encontré el amor perfecto. Amén. Y empezamos a amar al Hijo, empezamos a amar al Padre, empezamos a desear al Hijo, al Padre. No necesitamos nada más. Y el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado. Amén. Entonces, por eso una vez somos tocados con esas cuerdas de amor, ya no podemos amar ninguna otra cosa. No importa cuán necios seamos, esas cuerdas nos persiguen todo el tiempo porque ya tuvimos una probadita de esas cuerdas. Amén. Gracias, Jesús.

Ustedes y yo estamos aquí porque una cuerda de amor nos tocó, nos alcanzó, nos atrapó. Eh, gracias, Jesús. Gracias Jesús. Por eso Dios dibujó la figura del esclavo por amor en el Antiguo Testamento. Puedes irte libre si quieres. Ya cumpliste tu tiempo, vete a hacer tu vida. Pero el esclavo por amor dice, "No, porque he encontrado el objeto, el objeto del amor de mi alma, de mi espíritu. Aquí me quedo. No me pidan que me vaya a ningún lado. Aquí me quedo. Mi alma y mi espíritu encontraron ese amor perfecto. Estoy feliz, estoy lleno, estoy pleno. Amén. Ah. Gracias, Jesús. Gracias Jesús. Eh, gracias, Señor. Gracias Jesús. Gracias. Gracias, Jesús. Amén. Amén. Si usted ha vivido su vida evadiendo esas cuerdas, usted está como Saulo de Tarso. Un día, finalmente, esa cuerda lo atropelló y dice, "¿Quién eres, Señor?" Y le dice, le dice, ¿cómo le dice? Le dice algo así, "Ah, Saulo, ¿por qué me persigues?" y le dice, "Dura cosa te es dar coses contra el aguijón." ¿Qué era ese aguijón? Las cuerdas de amor con las que Dios estaba tratando de tocarlo. ¿Y él qué estaba haciendo? Ah, no me molestes. Ah, no me molestes. Puro burro. Eso son los que dan coses, ¿o no? Amén. Pero saben qué, cuando Dios tiene sus ojos puestos sobre nosotros, adivinen quién gana al final. Adivinen qué gana al final. nuestro amor humano corrupto, eh deforme, finito, limitado por otras cosas o el amor perfecto divino, que viene de lo alto y un día nos toca y transforma nuestra vida. Amén. Gracias, Jesús. Aleluya. Eh, gracias, Jesús. Gracias Jesús. Gracias. Gracias. Gracias.

Entonces, miren el sentido que viene a hacer Juan 17:22. Esta oración intercesora que es tan importante lo que dijo Jesús acá. ya va camino, va camino al Getsemaní y antes de llegar al Getsemaní hizo esta oración. Y se imaginan que esto fue lo que captó, lo que lo que logró eh captar eh, Juan, el autor de este evangelio, que otras cosas no habrá dicho Jesús que ni siquiera tenemos noción, ¿verdad? Juan 17 verso 22 dice,

"La gloria que me diste yo les he dado para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos, como también a mí me has amado."

Entendemos que el amor con el que el Padre ama al hijo es el amor con el que el Padre nos ama a nosotros. ¿Y saben por qué nos ama? Porque su hijo está en nosotros. Amén. No se haga el importante. No es a usted, es al hijo que está en usted.

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy también ellos estén conmigo para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y estos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos. Amén.

Por eso, por eso es tan fácil amar al Señor Jesucristo y amar a Dios el Padre, porque pues no somos nosotros. Por supuesto, nosotros somos el obstáculo que hay que ir quitando del camino poco a poco para que ese amor vaya siendo cada vez más perfecto y completo, ¿verdad? Amén. Pero qué cosa más maravillosa. Bueno, así es que esto es lo que esto es lo que Dios hace por nosotros. Sigue haciéndolo con la nación de Israel, pero ya no como ya no con Israel como nación. Eso va a volver a suceder en su momento cuando Jesús aparezca en los aires visiblemente y dice, "Y mirarán al que traspasaron y harán lamentación, ¿verdad? Amén.

Pero hoy el Señor está trabajando con individuos y hay mucha gente del pueblo judío a quienes el Señor en persona se les aparece y les dice, "Yo soy el Señor, yo soy tu Salvador." Y recibe la salvación. Sí, mi esposa y yo conocimos a un judío que tenía este tipo de testimonio, este, y también yo conocí, bueno, Morris Cerullo, tenía ese tipo de testimonio también y gente así, así es que él lo sigue haciendo porque ahora en Cristo ya no ya no importa si es judío, si no es judío. Amén. Okay. Bueno, pero eso es lo que Jesús sigue haciendo. Es lo que el Padre sigue haciendo, buscando atraer a la humanidad a Jesús. Amén. Y qué de los que no respondan, bueno, tarde o temprano lo van a hacer, nada más que se les va a tener que poner un poquito caliente, pero tarde o temprano. Dice que dice que eh toda la creación va a ser sujeta al Señor Jesucristo. Y cuando toda la creación se sujeta al Señor Jesucristo, él y con él, toda la creación, entonces todo se va a sujetar al Padre, ¿verdad? ¿Qué plan el que tiene Dios para nosotros? Pero obviamente la posición de aquellos que nos dejamos atraer por esas cuerdas de amor va a ser otra como primicias. Amén. La congregación de los primogénitos hechos perfectos, esos son los que están en el monte de Sion.

Ahora, alguien dirá, "Qué cosa más bella, pero ¿qué puede hacer eso por mí hoy?" Bueno, ¿estás listo? Amén. Okay. Número uno. Vámonos a hebreos capítulo 6 verso 17. Hebreos. De hecho, estas son las cosas que aclaran nuestra visión y nos hacen tener una visión muy muy clara de hacia dónde vamos. Amén. Y esto nos ayuda a hacer elecciones, las elecciones correctas con mayor facilidad, porque ya no nos dejamos distraer ni atraer por todas las tonterías que hay aquí abajo en este planeta Tierra. Amén. Ya no es como al principio, ¿verdad?, que una cosita nos desviaba la mirada, ¿no? A estas alturas de la vida es como, ah, dejen de molestar con eso. Eh, como Jesús, hay una ocasión en alguno de los evangelios en donde dice que su rostro era como de subir a Jerusalén y uno se pregunta, ¿verdad? Y solo le vieron la cara y dijeron, "Ah, no, él va camino a Jerusalén." Yo he tratado de preguntarme qué clase de rostro vieron allí, pero ese es el rostro que quiero que vean en mí. Amén. Okay.

Bueno, hebreos capítulo 6 verso 17 dice,

"Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa, la inmutabilidad de su consejo interpuso juramento para que por dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para irnos de la esperanza puesta delante de nosotros. la cual tenemos como segura y firme ancla del alma y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec".

el lugar santísimo, el monte de Sion. O sea, el concepto es el mismo, ¿verdad? Es hacia donde vamos. Pero alguien dirá, "Pero aquí están hablando de que la esperanza es el ancla, ¿sí?, que entra hasta adentro del velo o hasta el lugar santísimo o hasta el monte de Sion. Ajá. Pero ¿de qué le sirve un ancla sin una cuerda? El ancla está allá en el monte de Sion. Amén. Pero es la cuerda la que nos mantiene a nosotros en la dirección correcta, aquí y ahora esa esperanza. Y no podemos esperar algo que nunca hayamos visto, que nunca hayamos entendido, algo de lo que no sepamos nada, a mí no me puede dar esperanza. Pero cuando ya sabemos algo, nuestra esperanza crece y estamos bien agarrados a esa cuerda y no importa si hay

torbellinos, remolinos, problemas, lo que sea, no nos desprendemos de esa cuerda, pero para nada. Amén. Amén. Gracias a Dios. ¿Está claro eso? O sea, eso nos mantiene firmes.

Si la razón por la que por la gracia y misericordia de Dios, algunos de nosotros, hay personas que a lo mejor uno ha dejado de ver por 40 años. Cuando lo vuelven a encontrar a uno, adivinen qué lo encuentran a uno caminando por el mismo camino, edificando sobre el mismo fundamento, hablando las mismas cosas, nada más que 800,000 veces más acerca de las mismas cosas. Amén. ¿Qué nos hace mantenernos así firmes? Una cuerda de la que estamos agarrados. Am. Ahora les voy a contar algo. Nosotros estamos agarrados de la cuerda, pero la cuerda nos tiene agarrados a nosotros. Amén. Okay. Ah, vámonos al Salmo 118. Salmo 118. No le voy a dar el versículo para aumentar la tensión del momento. Salmo 118. Alguna vez en el camino se ha encontrado con que Dios le ha pedido hacer una entrega, la entrega de algo, pero espérese. Y usted, su primera impresión es, Señor, me estás pidiendo algo imposible. ¿Alguna vez ha estado allí? Y sí, pues nuestra naturaleza humana, cualquier cosa que Dios nos pida se ve imposible, pues, ¿verdad? Y mientras más arraigada está en el corazón, más imposible se mira la cosa. Señor, pero si he estado aferrado a esto por tantos años y ahora me pides que te lo entregue, eso imposible. O bueno, hacemos esa primera entrega y entonces dice Dios, "Okay, esa fue la puerta. Esta es la vida que quiero que vivas. Quiero que seas un sacrificio vivo." La idea o como diría el doctor Samuel Berberian, el chiste de ser un sacrificio vivo no es de vez en cuando rendir algo. ¿Cuál es el chiste del sacrificio vivo? vivir en el altar continuamente todo el tiempo, que ese sea nuestro modo de vida. Amén. Alguien dirá imposible. Salmo 118 verso 27. Vamos a leerlo todos en voz alta. Salmo 118 verso 27.

¿Lo tienen? Sí. Amén. Okay. Vamos.

"Jehová es Dios y nos ha dado luz. Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar "

¿Qué cree que significa esto o que implica esto? Viene Dios y nos pide ser un sacrificio vivo. No se preocupen, esas cuerdas de amor Dios las va a usar para atarnos al altar de la entrega. Dicho en castellano, ¿por qué hacemos esa clase de entregas? por puro amor. ¿Qué es lo que nos mueve a entregar, a rendir, a despojarnos de cosas, a entregar cosas, a deshacernos de cosas en nuestra vida, a cambiar nuestro modo de vida, nuestro estilo de vida? ¿Qué es lo que nos mueve? El amor, el amor del Padre por su hijo y el amor del Hijo por su padre que están operando en nosotros. Y uno dice, "Pero yo no voy a poder vivir así toda la vida. O sea, unos tres días está bien, pero no me pidas más. Bueno, adivinen qué. Usted solo ríndase.

Las cuerdas de amor lo van a atar al altar y entonces va a ser la cosa más maravillosa que le haya podido suceder en toda su vida. Amén. ¿Por qué? Porque el amor, eso va a quitar nuestra humanidad del camino y el amor del Padre por el Hijo y del Hijo por el Padre va a crecer todavía más en nosotros. Y vamos a decir, "Señor, gracias, me pediste esto por puro amor y Señor, esto me ha hecho amarte todavía más." Pero no olviden el ministerio de Lucifer, matar la verdad. Ay, no se te ocurra hacer esa clase de entregas. Esa voz no pudo haber venido de Dios porque Dios quiere que seas feliz, alegre, contento, que la pases bien y se supone que e el en Cristo somos libres. Ahora, su idea es libres para hacer lo que se nos venga en gana,

¿verdad? Sí. Y tener la justificación para seguir eligiendo por allí, ¿no? Ese es el buscando matar la verdad. Matar la verdad.

La verdad es que mientras no entreguemos lo que tengamos que entregar, somos esclavos de eso, nada más que no nos hemos dado cuenta. Por eso una vez lo rendimos, somos libres finalmente. Y experimentamos el amor de Dios. Wow. Bueno, aquí puedo contarles una experiencia, pero una vez cuando Dios por primera vez en mi vida, eso era algo nuevo, algo extraño para mí, yo creí que porque ya era salvo y ya hablaba en lenguas, yo ya era perfecto hasta que descubrí que no, pero me dio una perdida tremenda porque esa era más o menos la tendencia de la enseñanza que nos daban en la iglesia cuando comenzamos. Básicamente en esos círculos la enseñanza es si usted ya es ya tiene el bautismo con el perdón, si usted ya es salvo, ya tiene el bautismo con el Espíritu Santo, usted ya está en el lugar santísimo. Entonces, para usted ya no queda más. O sea, alégrese con lo que tiene y ahora dedíquese a darse a los demás. Por supuesto que tenemos que darnos a los demás. Pero de repente Dios puso su dedo en un área de mi carácter y yo dije, "Ah, y yo me fui hasta abajo." Pero no por ninguna otra razón más que solo pensar que Dios no estaba agradado con todo en mí. Miren qué ignorante era yo. Después descubrió otras 450,000 cosas con las que Dios tampoco estaba agradado y Dios tuvo que empezar a trabajar con todo eso poco a poco, pero yo no entendía el camino. No había encontrado el camino todavía. Amén. Excepto el primero y el segundo paso.

Entonces, bueno, era una cosa de, "Ay, Señor, pero bueno, tú solo tú me puedes cambiar porque, o sea, ¿cómo quieres que cambie yo esto? Solo tú me puedes cambiar. cámbiame, Señor. Ayúdame, Señor. Y era aquella cosa de, Señor, yo quiero agradarte. Yo no quiero que haya en mí algo que te desagrade. Y me eh pues no sé si asignaron es la palabra a un hermano que era un buen hermano y la idea era que antes de que yo me fuera a la universidad yo entraba a las a clases. Entonces ese día creo que no almorzaba. Yo no dejaba de almorzar, pero orábamos al mediodía en su casa y solo orábamos. Eso fue todo el discipulado, digamos, solo orábamos. Y de repente orando empecé a tener una otro de esos éxtasis y vi el altar de bronce del sacrificio. Ahí estaba y era grandote. Ahí estaba. Y yo ya tenía en mis manos el libro de la preciosa gema en el tabernáculo de la reverenda BR Hicks y ya había ya empezaba a entender un montón de cosas. Entonces, yo ya entendía que cuando Dios mandaba el fuego a ese sacrificio, lo que Dios estaba diciendo, en otras palabras, es que él se estaba agradando de la ofrenda que había sido puesta sobre el altar. Y yo mi afán era, Señor, yo quiero que estés agradado conmigo.

¿Saben qué hice? Fue una experiencia extásica. O sea, yo estaba allí viviendo el momento. ¿Saben qué hice? Me subí al altar y me senté en el altar. Ni siquiera me postré. Me senté con las piernas cruzadas encima del altar. Y le dije, "No, no en el mal sentido, pero le dije, "Okay, Señor, si de veras estás agradado conmigo, manda tu fuego y tú manda tu fuego." Amén. ¿Sabe lo que pasó después? Empezó el lugar a inundar. Yo no sé si la otra persona lo sintió, a mí se me hace que no sintió nada, no percibió nada. era esto era entre Dios y yo, pero Dios me empezó a inundar con su amor. Es todo lo que les puedo explicar. Empecé a sentir su amor, su amor, pero era una cosa tan imposible de pasar en palabras, porque es otra cosa, pues, tan

puro, tan santo, tan increíble, tan maravilloso. Y Dios me habló y saben qué me dijo ahora este es el mensaje del Nuevo Testamento en Cristo Jesús. Nosotros caminamos por fe en aquel que caminó este camino antes que nosotros y en aquel que pagó el precio por nosotros. Así es que no le suene raro, pero esto fue lo que me dijo Dios. Yo creo que a estas alturas lo entienden perfectamente bien. Eh, sentí su amor, sentí su santidad, o sea, la sentí y Dios me habló y me dijo, "Así de santo te miro cuando te miro a través de la sangre. Hey, básicamente lo que estaba haciendo era amarrándome a las cuerdas del altar, ¿verdad? Amén. Qué hermoso es Dios, ¿verdad? Por supuesto, él es el que nos mira así.

Nosotros nos vemos así y por eso sabemos que todavía tenemos que seguir trabajando con muchísimas cosas en nuestra vida, pero él nos ve a través de este paraguas de la sangre de misericordia. ¿Se acuerdan cuando estudiamos el salmo 91? *El que habita el abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del omnipotente.* Oh, ¿de qué está hablando? De los querubines, donde estaba la sangre de su misericordia. Amén. Amén. Entonces, Dios no nos va a pedir hacer una entrega sin proporcionar él de las cuerdas de amor para que su amor que opera en nosotros incluso nos amarre a su voluntad y podamos vivir rendidos a él y llenos de gozo, de gratitud y de amor. Amén.

Por eso cuando uno hace entregas, uno no va con el resto de la gente a decir, "Ah, tienes que entregar esto." No, entrega eso, entrega eso. Ahí no se ve mucho amor de parte de la persona que se supone que está amarrada a los cuernos del altar, ¿verdad? Al contrario, cuando uno resiente las entregas que Dios le está pidiendo dar a uno, uno se las va a señalar a todos los demás. Y uno por tener una viga en su propio ojo va a empezar uno a señalarle a los demás la astillita que tienen ellos en el ojo de ellos. ¿Ven lo que estoy diciendo? Pero cuando es por amor, ¿qué importa si los demás están rindiendo o no están rindiendo? Amén. Eso sí. No pidan tener ese grado de amor que una persona que está rendida de una manera más completa al Señor tiene. Amén.

Ahora, mi consejo para usted, usted entregue todo lo que Dios le esté pidiendo. ¿Le conviene? Amén. Okay. De hecho, ese es el camino al monte de Sion, ¿verdad? Okay. Bueno, ahora oigan esto. Ezequiel capítulo 4 verso 1. Ezequiel 4:1. Y miren, solo Dios sabe por qué Sami terminó más temprano hoy. Ezequiel 4:1. Aquí en Ezequiel 4, ¿Dios le pide a Ezequiel hacer algo? Bueno, usted vea qué le pidió hacer. Vamos a ver si usted estaría dispuesto a hacerlo. Ezequiel 4:1.

"Tú hijo de hombre, tómate un adobe y ponlo delante de ti y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén."

Ah, eso sí puedo hacer yo. Para eso estudié en la universidad.

"Y pondrás contra ella sitio, y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella Baluarte, y pondrás delante de ella campamento, y colocarás contra ella arietes alrededor. Tómate también una plancha de hierro y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad, y afirmarás luego tu rostro contra ella, y será en lugar de cerco, y la sitiárs. Es señal a la casa de Israel. Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel. El número

de los días que duermas sobre él llevarás sobre la maldad de ellos. Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, 390 días."

O sea, te vas a acostar sobre tu lado izquierdo por 390 días. más de un año. Más de un año. Y así llevarás tú la maldad de la casa de Israel.

"Cumplidos estos, te acostarás sobre tu lado derecho, segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá 40 días, día por año, día por año, te lo he dado. Cuando termines tus 390 días del lado izquierdo, entonces te acuestas por 40 días del lado derecho. Y le dice, bueno, dice, eh, al asedio de Jerusalén afirmarás tu rostro y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella. "

Ahora me salto el verso 8 al verso 9. Dice,

"Y tú toma para ti trigo, cebada, habas, lentejas, millo y avena, y ponlos en una vasija y hazte pan de ellos. El número de los días que te acuestes sobre tu lado, 390 días comerás de él." O sea, todas sus ollitas y sus canastitas de comida y todo lo debía tener ahí a la mano porque no podía moverse de esa posición. La comida que comerás será de peso de 20 ciclos al día, de tiempo en tiempo la comerás y beberás del agua por medida. La sexta parte de un nín, de tiempo en tiempo la beberás."

Alguien dirá, "¿Y el pobre a qué hora se iba al baño?" Verso 12.

"Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza y lo coserás a vista de ellos al fuego de excremento humano. Y dijo Jehová, así comerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las naciones, a donde los arrojaré yo. Y dije, "Ay, Señor Jehová, he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda." Y me respondió, "He aquí te permito usar estiércol de bueyes en lugar de excremento humano para coser tu pan."

Está tratando de dibujar un cuadro, ¿verdad? Amén. Bueno, el estiércol de bueyes es sacate procesado, ¿verdad?

"Me dijo luego, hijo de hombre, he aquí que quebrantaré el sustento de pan en Jerusalén y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto, para que, al faltarles el pan y el agua, se miren unos a otros con espanto y se consuman en su maldad. "

Ahora, ¿qué tal le caería a usted que Dios viniera con usted a pedirle hacer algo así? Lo primero que piensa nuestra mente es imposible. ¿Saben por qué? Porque es imposible. Pero miren, Ezequiel 4 verso 8. Ahora vamos a leerlo todos en voz alta. ¿Lo tienen? Ezequiel 4:8. Okay, vamos.

"Y he aquí, he puesto sobre ti ataduras, y no te volverás de un lado a otro hasta que hayas cumplido los días de tu asedio."

¿Cuál es el problema? Dice, "Yo te voy a amarrar con mis cuerdas de amor." Amén. Y estas cuerdas de amor no solo te van a dar la fuerza para hacer mi voluntad, es lo equivalente a estar atados eh con cuerdas a los cuernos del altar. Dice, "Encima de todo lo vas a hacer lleno

de amor." Amén. Porque es el amor de Dios el que estaba buscando mandarle un mensaje a Efraín y a Judá para que se arrepintieran. Y es por amor que Dios nos elige para poder servirlo aún eh por medio de cosas que parecen imposibles.

Pero entonces cuando decimos, "Heme aquí, Señor, envíame a mí." Sus cuerdas de amor van a estar allí. Amén. Vamos a experimentar de una manera más profunda el amor de Dios y el amor va a fluir en nosotros y es por amor que vamos a hacer las cosas. Les aseguro que no hubo ninguna mala gana en Ezequiel cuando Dios le dijo, "Yo te voy a amarrar con mis cuerdas de amor." Él dijo, "Ah, bueno, si es así, sí." Amén. ¿Cuál es el problema? ¿Ven? Estas cuerdas de amor son las que nos permiten hacer cosas imposibles. Amén. Y en el proceso llenarnos todavía con más del amor de Dios. Amén.

Eh, un último. ¿Me aguantan? Un último. Sí. Okay. Éxodo 28 verso 5. Éxodo 28 verso 5. Y acá Dios le está dando a Moisés las instrucciones de cómo eh hacer las vestiduras para el sumo sacerdote, Aarón, su hermano, ¿verdad? Y a partir del verso 5 le revela esta pieza de vestidura que se llama el efod, que va eh sí, el efod en donde iba el pectoral con aquellas 12 piedras que tenían los nombres de las 12 tribus. Y además había dos sombreras de piedra de ónice en donde había escritos los nombres de seis de las tribus de un lado y seis, perdón, seis de las tribus del otro lado. Y entonces le dice, bueno, verso 5:

"tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, y harán el efod de oro azul, púrpura, carmesí y lino torcido de obra primorosa o tejido. Tendrá dos hombreras que se juntan a sus dos extremos y así se juntará."

Y además tenía un cinto aquí abajo, pero tenía dos hombreras que ponían en engastes de oro, que son las cómo se llama en joyería esos la corona o donde montan las piedras, ¿verdad? Y entonces iban los nombres de las 12 tribus aquí y le da la instrucción de las piedras y de cómo tenía que grabar los nombres. Y dice verso 12:

"Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod para piedras memoriales a los hijos de Israel. Y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial. Harás, pues, los engastes de oro y dos cordones de oro fino, los cuales harás en forma de trenza. Y fijarás los cordones de forma de trenza a los engastes."

Porque el otro extremo de este cordón era lo que iba a sostener el pectoral con el efod más bien con los o el pectoral con las 12 piedras. Entonces dice:

"Harás así mismo el pectoral de juicio de obra primorosa."

Y da las instrucciones, había 12 piedras, una por cada tribu, y allí iban escritos los nombres de las 12 tribus acá.

Y estas cuerdas en forma de trenza eran lo que amarraban el pectoral a los las eh a las sombreras, a los marcos o coronas o lo que sea, donde iban montar las piedras de aquí en las sombreras. Amén.

Luego había unas cuerdas azules que agarraban el pectoral y lo amarraban al cinto por abajo. Pero quedémonos con estas dos. ¿Ven el cuadro? Sí, hemos visto al sumo sacerdote un montón de veces. Pues no que lo hayamos visto, pero tenemos un traje del sumo sacerdote aquí. Hemos visto a Jesús, nuestro sumo sacerdote. Ahora, el sumo sacerdote era un cuadro del Señor Jesucristo. Imagínense que él iba y venía el día entero con el nombre de las 12 tribus en sus hombros y el nombre de las 12 tribus en su corazón. Amén. Este, vamos a ver capítulo 28 verso 28. Y juntará el pectoral por sus anillos y a los dos anillos del efod con un cordón de azul para que esté sobre el cinto del efod y no se separe el pectoral del efod. Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón cuando entre en el santuario, pues en el atrio y en el lugar santo. Ya en el lugar santísimo no entraba con esto, pero dice, *"Por memorial delante de Jehová continuamente."*

Ahora pregunta, si el sumo sacerdote natural llevaba el nombre de sus hermanos en los hombros y en el corazón, ¿creen ustedes que el Señor Jesucristo, nuestro sumo sacerdote espiritual, no lleva nuestros nombres sobre sus hombros y en su corazón? Cada vez que va y viene en la presencia del Padre, cuando él entra en la presencia del Padre, ahí va usted y ahí voy yo. A eso se le llama ser el intercesor por excelencia. Amén. Y qué cosas mantenían amarrados los nombres de las 12 tribus a sus hombros como carga y a su corazón por amor. Estas cuerdas en forma de trenzas. Si nosotros nos agarramos a esas cuerdas de amor que el Señor nos lanza desde el monte de Sion, esas cuerdas de amor nos mantienen siempre presente delante del Padre a través del Señor Jesucristo, amarrados a sus hombros.

¿Usted cree que está llevando cargas imposibles de llevar? La respuesta es sí. Pero no se preocupe, no le importe. Usted está siendo llevado como carga sobre los hombros del Señor Jesús. Amén. Amén. Gracias, Jesús. Y nunca se nos ocurra decir, "Es que el Señor no me ama." Ahí está su nombre engastado, puedo decirlo, emplastado en el corazón del Señor Jesucristo. A donde él va, va su nombre. A donde él va, va su nombre. Por eso ese detalle tan importante en la Biblia de aquellos cuyo nombre está escrito en el libro desde antes de la fundación del mundo. Amén. Y aquel detalle de y borraré su nombre del libro de la vida. Y ese tipo de detalles, ¿lo ven, todo está conectado, ¿verdad? Ahora, estos eran cordones en forma de trenza. La palabra trenza significa este significa una cadena como entrelazada. Era como una trenza. Bueno, trenza, la trenza era una trenza. E las cuerdas eh significa es la misma palabra, la raíz de esta palabra es lo mismo que echar raíz o arraigarse, porque ¿qué son las raíces? Sino una serie de cuerdas, por así decirlo, que afirman la planta y a través de la cual la planta se alimenta. Amén. Ahora, déjenme decirles dónde aparece esta palabra en el Nuevo Testamento. Estas cuerdas de amor entrelazadas. Eh, vamos. ¿Y por qué entrelazadas? Bueno, el amor del Padre y el amor del Hijo están entrelazados. Pero vámonos a Efesios 3. Efesios capítulo 3, verso 14. Se los voy a leer. Efesios dice:

"Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé conforme a las riquezas de su gloria el ser fortalecidos con poder en el hombre interior o el hombre espiritual por su espíritu, para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que arraigar"

Allí está la misma palabra para cordones en forma de trenza, o sea, amarrados al Señor Jesús.

a fin de que arraigados o amarrados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos según el poder que actúa en nosotros."

Entre paréntesis, porque lo primero que decimos, "No entiendo." ¿Y qué? No nos piden entender, nunca lo vamos a entender, solo experimentélo. A él sea la gloria en la iglesia de Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. Ve lo que sucede cuando estamos agarrados a esas cuerdas, arraigados, eh aferrados a esas cuerdas que están entrelazadas. Ve lo que sucede cuando no somos como los religiosos en tiempos de Jesús. Echemos de nosotros sus cuerdas. o Pablo, ¿verdad? Que las Dios estaba tratando de atraerlo con sus cuerdas y solo estaba dando cosas. Ya no seamos así. El amor de Dios es lo que el mundo necesita. El amor de Dios es lo que nosotros necesitamos un día, obtuvimos y seguimos necesitando, porque va creciendo en nosotros de día en día. Amén. Así es que y ya no se resista más al amor de Dios. Ríndase de una buena vez. Amén. Porque si no lo hace, esas cuerdas lo van a seguir acosando al resto de su vida. Mejor ríndase y deje que Dios lo llene con ese amor perfecto. Amén.

¿Aprendimos algo? Estamos agradecidos con Dios. Démosle gracias a Dios. Amén. Démosle un aplauso de gratitud al Señor. Gracias, Señor. Gracias, Jesús. Ey, esto es más que teorías, es una realidad. Es para usted también. Amén. No lo tomen solo como que ay lindo estuvo el mensaje. No, usted agárrese de Dios y dígame, "Señor, amárrame con esas cuerdas de amor y hazme hacer tu voluntad. Hazme hacer las entregas que tengo que hacer. Ayúdame a dejarme amar." Amén. Pongámonos en pie y dejémonos amar por el Señor. Puede ser que alguien me esté escuchando y no se ha dejado amar por Dios hasta aquí. Bueno, hoy es su día. Dígame al Señor Jesús, "Señor Jesús, perdóname por haber estado evadiéndote hasta aquí. Hoy dejo de hacerlo. Hoy me rindo. Te rindo mi vida. Te abro mi corazón para que tú seas Señor de mi vida. Ven y con tu sangre límpiame de pecados y Señor amárrame a esas cuerdas de amor, Señor, y no dejes que me suelte nunca, nunca, nunca más en el nombre de Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Y el Señor ha expandido nuestra visión de hacia dónde vamos y de cuán fácil es llegar. Si nos hacemos a un lado, démosle las gracias allí donde estamos con todo el corazón, con toda sinceridad. Amén. Si entendimos algo, si aprendimos algo, démosle las gracias al Señor Jesús. Gracias, Señor. Aleluya. Dele gracias. Dele gracias. Dele gracias. Démosle gracias al nivel de lo que acabamos de escuchar. Amén. Gracias, Señor. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús.

Demos gracias al nivel de lo que acabamos de aprender. Gracias, Jesús. Gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, gracias. Con razón dice por allí, con amor eterno te he amado, por eso te prolongué mi misericordia. Amén. Gracias, Señor. Gracias, Jesús. Ahora dígame al Señor, Señor, yo te amo también. Haz que tu amor en mí crezca para que yo pueda amarte a ti de una manera cada vez más completa, más completa, más completa. Y Señor, dame una visión clara, cada vez más clara de la meta que está esperando por mí al final del camino. Y Señor, que tu amor crezca de tal manera, Señor, que nada ni nadie me

saque del camino y borre mi visión, la nuble, en el nombre de Jesús. En el nombre de Jesús. Gracias, Jesús.

Probablemente nos quedamos anonadados, ahogados en las aguas de la palabra. Yo no sé. Pero saben que, démosle un grito al Señor. Démosle un grito al Señor. Ah, gracias, Jesús. Gracias Jesús. Gracias Jesús. Gracias Jesús. Gracias, Jesús. Gracias, padre por Jesús. Gracias, gracias por atraernos a Jesús, por enseñarnos a amar a Jesús. Jesús, gracias por enseñarnos a amar al Padre y gracias por tu Espíritu Santo, tu espíritu de amor, Señor, para vivir en amor, para dejarnos atrapar por esas cuerdas de amor y vivir en amor y caminar en amor y entregar en amor. Bendito Señor, gracias por amar como lo amas. Te amamos, te damos toda la gloria. Amén. Amén. Amén. Otro aplauso. Otro aplauso. No importa cuánto ruido hagamos, nunca va a ser demasiado, ni siquiera suficiente. Gracias, Jesús. Aleluya. Amén.



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA